

MI NARIZ GOTEA  
TODO EL TIEMPO

Colección **Mauberley** #3

*For three years, out of key with his time,  
He strove to resuscitate the dead art  
Of poetry; to maintain "the sublime"  
In the old sense. Wrong from the start—*

EZRA POUND

MI NARIZ GOTEA  
TODO EL TIEMPO

RAFAEL ENRIQUE HERNÁNDEZ



Edición: Pablo de Cuba Soria  
© Logotipo de la editorial: Umberto Peña  
© Fotografía interior: Rafael Enrique Hernández

© Rafael Enrique Hernández, 2026

Sobre la presente edición: © Casa Vacía, 2026

[www.editorialcasavacia.com](http://www.editorialcasavacia.com)

[casavacia16@gmail.com](mailto:casavacia16@gmail.com)

Richmond, Virginia

Impreso en USA

ISBN: 9798197700599

© Todos los derechos reservados. Bajo las sanciones que establece la ley, queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita del autor o de la editorial, la reproducción total o parcial de esta obra por ningún medio, ya sea electrónico o mecánico, incluyendo fotocopias o distribución en Internet.

para Humberto Enrique Hernández Ribot

*Un cambio de estilo es un cambio de tema*

Wallace Stevens



I

Ahora soy el insomne  
que vigila un viaje.  
Que no sabe  
cuanto va a perder  
al perderse de vista,  
y se pregunta  
como podrá  
soportar tanta fuga.

El que lava a manos  
ropa arruinada por el tiempo  
para mantenerse en pie.  
El insomne  
que vela la colada.

Camino a toda hora,  
sin asideros, sin rumbo.  
En busca de una muda  
para cambiarme.

Mi idioma es oscuro

y engaña al resto.  
Esconde el dolor.

Mis manos  
como mi lengua,  
se torcieron.

La Habana  
Mayo 18 de 2024

Libros en cajas.  
Inventariados.  
Limpieza a fondo.  
Vísperas de un viaje,  
cierro las manos  
y me quedo con un puñado.

Rafael Alcides  
agoniza en un hospital habanero.  
Tiene ochenta y cinco años.  
Conversa con su padre  
que mesa sus cabellos.  
Lo acaricia.  
Le dice:  
el infierno de la patria  
no obliga.  
Esclaviza.  
Es un lazo.

# 1

No quise devolver el golpe  
no tienes que hacerlo por mí.  
Tampoco perdonar.

Hallarás la manera  
para defenderte.  
Al despedirme regalo miedo.

## 2

La mano que exprime la naranja,  
exprime el cuello.  
Todo a su debido tiempo.

### 3

Un avión sobre el televisor  
para conjurar un viaje.  
Un avión con el que nunca jugarás.

a.m.

Nosotros  
no levantamos nada  
con fervor.  
Únicamente reímos.

Una risa sarcástica  
entre tanta simpleza.

Escasas huellas.

Unos cuerpos.

Septiembre 22 de  
2025

## PARA UNA CARTOGRAFÍA DE LA VIGILIA

*Tu proverai sì come sa di sale  
lo pane altrui, e come è duro calle  
lo scendere e 'l salir per l'altrui scale.*

DANTE

**L**A POESÍA DE Rafael Enrique Hernández opera con la precisión de un agrimensor que limpia su terreno tras el colapso. Medir la noche extranjera exige un levantamiento minucioso, una cartografía instalada allí donde los objetos cotidianos —cajas de cartón, terrones de fango de Homestead, un avión de juguete sobre un televisor— adquieren el peso específico de reliquias en una vitrina arqueológica.

En *Mi nariz gotea todo el tiempo* hay una atención rigurosa al engranaje del desarraigo, una fijeza al modo de los pintores flamencos ante el desgaste y la discreta patología de las cosas. Los epígrafes de Wallace Stevens orientan esa operación desde el inicio. Cambiar de estilo supone cambiar de materia, de ahí que la pregunta solo cumpla su función cuando conduce a una zona donde ya no hace falta formularla. Del poeta de

*Ideas of Order*, Hernández hace suya esta lección: el poema no decora la experiencia, la reorganiza. Pero en este cuaderno esa reorganización ocurre sobre una materia áspera, corporal, sometida al trabajo y al destierro. Hernández deja atrás la expansión lírica en favor de una dicción de trabajo. La interrogación del destierro se vuelve registro material de sus consecuencias.

En estos poemas, el paisaje norteamericano aparece desprovisto de gastadas mitologías; esto es, un relieve que se presenta bajo la forma exacta de cinco horas de abono en el campo, una bodega cerrada desde la madrugada hasta la noche, una fonda barata donde el aceite rancio perturba la digestión. Cuando pierde sus emblemas, la realidad comienza a exigir una imaginación más severa.

Este libro rehúye la efusión lírica tradicional para concentrarse en la mecánica elemental de la supervivencia. La anatomía se vuelve mapa del exilio. El cuerpo que carga fardos registra la topografía de una pérdida medida en dolores lumbares, vejigas resentidas, codos deformes, secreciones involuntarias. Cuando el autor escribe que “Ahora soy el insomne /que vigila un viaje”, la vigilia deja de ser motivo ornamental para transformarse en guardia técnica, en cuidado estricto. La escritura se despliega entonces a modo de *periplum*, esa navegación a ras de costa

que rechaza la abstracción del plano para recorrer el territorio accidente por accidente, fijando la distancia en su relieve más duro. Frente a la inmensidad del suelo extraño, el registro se reduce a una recolección de fragmentos fácticos; el texto constata la renuncia al decir demasiado mediante un gesto conciso: “cierro las manos /y me quedo con un puñado”. Por ello, las palabras sufren una poda radical hasta alcanzar el laconismo de las herramientas de labranza.

El epígrafe final de Lorenzo García Vega abre otra resonancia, la de una Playa Albina entendida como estado de conciencia o espacio mental donde el exilio se vuelve rutina, deterioro, aprendizaje de la soledad. El lenguaje mismo queda marcado por el esfuerzo físico. El idioma nativo deja de ser patria verbal: pesa, ata, protege a medias. Una línea condensa esa servidumbre: “Mi lengua /es mi yugo”. Esta constatación de los límites verbales define la propuesta del libro. El sujeto camina por carreteras de asfalto hostil, mastica terrones, aleja los recuerdos de una Habana ya inexistente y decide, con lucidez implacable, cortar por lo sano para salvar los despojos. Estos poemas configuran un inventario seco, un herbario de días donde el canto se abre paso desde el rigor con que se asume la intemperie.

PABLO DE CUBA SORIA

## DEL AUTOR

**RAFAEL ENRIQUE HERNÁNDEZ** (Cuba, 1968). Poeta e investigador literario. Premio de Poesía “Pinos Nuevos” (2000) y “Nosside Caribe” (2001), ambos en Cuba. Encontramos varios de sus poemas, textos críticos y de investigación literaria en revistas y antologías poéticas cubanas, de Estados Unidos y España. Ha publicado los poemarios *El precario equilibrio* (Letras Cubanas, Cuba, 2001) y *Alguien de mi familia* (Editorial Casa Vacía, 2018).

## ÍNDICE

### I

*Ahora soy el insomne...* / 15

*Libros en cajas...* / 17

*Rafael Alcides...* / 18

1 / 19

2 / 20

3 / 21

a.m / 22

1/ 23

### II

A Mariam Vigo / 27

*Mi tiempo...* / 28

*El aceite apesta...* / 30

Cantero 42 / 31

Homestead / 33

Matar un caballo robado / 35

Te botaron / 36

Cargar cajas / 37

Break / 39

Día libre / 41

1 / 42

Para una cartografía de la vigilia  
(por Pablo de Cuba Soria) / 47  
Del autor / 50